

Moral Santaella, C. (Coord.) (2010): *Didáctica. Teoría y práctica de la enseñanza*. Madrid: Pirámide, 436 pp.

Enseñanza y aprendizaje constituyen un binomio indivisible. Poner el acento en uno u otro término puede ser cuestión de momentos o circunstancias, pero no altera el conjunto. Los interrogantes de los autores sobre si es un manual o sobre quién lo leerá se responden ampliamente, tanto en el prólogo, como en el desarrollo posterior. El libro, nos afirman, reflexiona sobre las tareas de la enseñanza y sobre la profesión de enseñar. El texto pretende enseñar a ser profesional y, sobre todo a aceptar la responsabilidad de la profesión. Temas complejos y cambiantes que se abordan desde perspectivas abiertas, reflexivas y actuales.

El libro está dividido en 16 capítulos que sintetizan toda la problemática didáctica en el ámbito universitario. Aunque se afirma que no pretende ser un *handbook*, la verdad es que si no lo consigue se le acerca mucho. La pléyade de profesores que colaboran en las más de cuatrocientas páginas, exprimen y plasman una síntesis del saber en los principales conceptos y contenidos de la ciencia de la enseñanza desde diversos enfoques, perspectivas y posiciones, aunque ello no le resta unidad y coherencia al libro como conjunto.

Referenciar capítulo a capítulo nos llevaría demasiada extensión y no evitaría las carencias informativas de lo que el libro contiene. Por ello nos inclinamos por una visión global del mismo y por la incidencia en los aspectos que consideramos más relevantes. Aunque no está estructurado en bloques temáticos sino en capítulos, el libro se inicia con una reflexión sobre el profesorado ante la enseñanza por parte de la coordinadora con preguntas que pretende responder a lo largo del texto. ¿Cómo se aprende a enseñar? La construcción del conocimiento práctico sobre la profesión de enseñar nos recoge la idea de que éste es más que una serie de teorías que fundamentan la práctica. Se trata de un conocimiento experiencial cargado de valor propositivo y orientado hacia la práctica, que recoge un conjunto interrelacionado de conocimientos, valores y teorías implícitas sobre la enseñanza, elaborado a partir de procesos de reflexión, en contacto con la enseñanza. Todo profesor tiene potencial para elaborar una teoría personal sobre la enseñanza que lo inserta en una cultura profesional que sintetiza la experiencia y el conocimiento adquirido. La identidad profesional del profesor se elabora en relación con el contexto, con la personalidad, con el pragmatismo administrativo y con toda una serie de factores intervinientes: públicos, escondidos, utópicos y reservados.

El profesor se encuentra ante la tarea de diseñar el currículum para conseguir los objetivos educativos. Pero esto es una tarea compleja que requiere conocer diferentes formas de abordarla en función de modelos experimentados previamente. Para llegar a la programación de aula ha de pasar por niveles anteriores de concreción de la materia y éstos han de ser coherentes con los objetivos, con las competencias, con los métodos, con las actividades, y con la evaluación. Una visión curricular desde los objetivos educativos nos lleva a transitar por los misterios ocultos en el proceso de la enseñanza. Las cuestiones técnicas para su elaboración y sus clases completan una amplia visión del tema. Los contenidos se presentan como instrumentos para el desarrollo de las capacidades y sirven para unir las actividades entre sí y como medios para conseguir los objetivos. La confrontación entre posturas que priorizan los contenidos y las que se decantan por los objetivos, se resuelve en diferentes modelos de enseñanza: centrados en el niño, en el currículum, sociológicos, tecnológicos, críticos, etc. La inclusión de las competencias básicas en el currículum escolar exige que el profesorado trabaje en equipo, que se reorganicen los tiempos y los espacios,

que se desarrolle un compromiso educativo, que permita una organización flexible y que se pongan en marcha nuevas metodologías de enseñanza. El trabajo por competencias tiene varios niveles: desde adorno de la programación, a enriquecimiento de la misma y a reconstrucción del currículum (lo verdaderamente productivo). En suma, como se recoge en el libro, las competencias son aprendizajes que se construyen y alcanzan desarrollando tareas adecuadas.

Para responder al cómo enseñar, se profundiza en la conexión entre aprendizaje y enseñanza en la línea de la LOE para conseguir que los alumnos aprendan a lo largo de su vida. El profesor transmisor deja paso al creador y generador de nuevas experiencias de aprendizaje inmersas en un clima social adecuado. La adecuación de la enseñanza a los diferentes tipos de personas hace un recorrido por el devenir educativo a través de autores como Rousseau, o Dewey para señalar que la personalización de la enseñanza tiene una dimensión ética. Contrasta el aprendizaje de masas con el aprendizaje personalizado e individualizado y lo vincula a las diferentes etapas del desarrollo de los alumnos, a las inteligencias múltiples y a los estilos de aprendizaje. La interacción profesor alumno es un proceso nuclear en la enseñanza-aprendizaje y muestra múltiples formas: diálogo, debate, discusión, preguntas y respuestas, etc. Además se recoge de Habermas la idea de que cualquier significado en el aula es regulado o mediado por las relaciones sociales que se establecen en ella. La enseñanza directa a todo el grupo de la clase muestra mejores resultados que los alumnos que trabajan de forma individual. Pero tiene unos requisitos básicos que deben cumplirse: estructuración de la información, demostrar e ilustrar, cuestionar y discutir, consolidar evaluar y resumir los conocimientos. Frente a esta modalidad la enseñanza en grupos cooperativos y colaborativos se plantea como una alternativa al sistema tradicional.

Los descubrimientos de la ciencia cognoscitiva y la neurociencia hacen que la Didáctica no se limite a transmitir conocimientos e información, sino que pretende que el alumno sea capaz de construir y reconstruir su propio conocimiento. Se revisan sus fortalezas y debilidades para plantear una amplia gama de posibilidades para profesores y para alumnos. Pero el cambio es un signo de nuestro tiempo y la innovación consecuente al mismo se enlaza con la creatividad como signos de la sociedad del conocimiento. La necesidad de seleccionar, crear y evaluar nuevos materiales didácticos, exigen reflexionar sobre cuestiones de valores, sobre lecturas críticas de los medios de masas, o sobre la competencia y la implicación del profesorado en las tecnologías de la información y la comunicación. Dirigir y organizar una clase en este contexto de expansión y cambio en el conocimiento es una tarea compleja. El desarrollo moral y ético en las aulas se reclama como necesario. Para conseguir un aprendizaje significativo y duradero se usan técnicas y estrategias facilitadoras del aprendizaje profundo, que progresa desde el saber hasta el evaluar y crear, activando un proceso a la vez cognitivo y afectivo. La evaluación se ha convertido en un elemento sustancial del proceso de enseñanza-aprendizaje y en el libro se aborda desde una perspectiva amplia: su importancia, los procedimientos, los contenidos, los instrumentos, los modelos, etc. El profesor se convierte en un investigador sobre la enseñanza con el compromiso de mejorarla y por ello se recogen los principios básicos para un proceso de investigación sobre la enseñanza, las estrategias para hacerlo y la estructura de apoyo a la investigación del profesor.

Concluimos señalando que se trata de un libro de inexcusable referencia en el campo de la Didáctica y del Diseño y desarrollo curricular. Por su actualización, por la inclusión de aspectos muy novedosos, como pueden ser las competencias o el clima de aula, por su amplitud y profundidad, merece un lugar de honor en las aportaciones al campo educativo. El grupo de profesores autores de los capítulos se apoya en las investigaciones anteriores, tanto

Recensiones/Reviews

nacionales como internacionales, pero también en las propias para justificar las afirmaciones y propuestas más novedosas, consiguiendo un saber cuasi enciclopédico y actual de la didáctica.

Isabel Cantón Mayo